



DÍAZ DE GUEREÑU, Juan Manuel
Campus de Mundaiz. 50 años de universidad en San Sebastián

Donostia-San Sebastián : Instituto Dr. Camino de Historia Donostiarra. Kutxa Fundazioa – Fundación Kutxa. (Monografías ; 57). – 2006. – 313 p. ; 24 cm. – ISBN: 84-7173-486-9.

El recordar la gestación de las instituciones culturales, y más aún de las universitarias, es una labor ineludible, porque nos enseña la forma en que las personas de nuestro entorno impulsaron los proyectos que tenían como finalidad aumentar la formación, la cultura y, por lo tanto, la capacidad de decisión y la libertad de la población vasca, y en este caso concreto, la de la guipuzcoana. Es más, para Eusko Ikaskuntza/Sociedad de Estudios Vascos es una obligación difundir el contenido de este libro, como institución preocupada por el saber, la investigación y la difusión cultural.

Juan Manuel Díaz de Guereñu, que ha sido la persona encargada de realizar el relato histórico del campus de Mundaiz de la Universidad de Deusto en San Sebastián, no es un historiador, pero sí una persona interesada por la cultura y la investigación. Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras desde 1981, es en la actualidad catedrático del Departamento de Comunicación de la Universidad de Deusto. Fue la primera persona que defendió su Tesis Doctoral en la Universidad de Deusto en San Sebastián en 1987 sobre “La poesía de Juan Larrea”, que posteriormente se recogería en el libro monográfico *La poesía de Juan Larrea. Creación y sentido*, publicado dentro de los Cuadernos Universitarios Mundaiz. Fue editor, junto con Enrique Cordero de Ciria, del libro *Cartas de Juan Larrea a Gerardo Diego 1916-1980*, publicado en los mismos Cuadernos. En la actualidad, compagina la enseñanza en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Deusto con la dirección de la revista *Mundaiz* y la realización de artículos sobre investigaciones literarias, los últimos de los cuales se han centrado en el análisis del cómic como una muestra más de la cultura popular. Prueba de ese trabajo es el libro *Habeko mik (1982-1991). Tentativas para un cómic vasco*, publicado también en la colección de la Universidad de Deusto.

Como antecedente de este libro, está el trabajo de José Luis Pérez, realizado en conmemoración del 40 aniversario de la fundación de la ESTE y que lleva por título *La ESTE 1956-1996. Visión retrospectiva de una Facultad innovadora*, publicado por la facultad de Deusto. Su autor fue alumno de la primera promoción de la ESTE y posteriormente director de la Escuela de Turismo de los EUTG (Estudios Universitarios y Técnicos de Guipúzcoa), por lo que sus conocimientos sobre la institución eran muy profundos. Este trabajo aparece citado en múltiples ocasiones en el presente libro. Asimismo, Jesús Arbuniés, que sustituyó en el cargo a José Luis Pérez como director de la Escuela de Turismo, publicó el artículo “La Universidad de Deusto en San Sebastián”, dentro del monográfico coordinado por Javier Torres Ripa *Sapientia melior auro. Una visión histórica y descriptiva de la vida universitaria de Deusto*, en 1995.

Ciñéndonos al contenido del trabajo de Díaz de Guereñu, la idea principal que impulsó la fundación de la Escuela Superior de Técnicos de Empresa (ESTE) fue formar dentro de Guipúzcoa a los jóvenes para que pudieran desarrollar su labor directiva en las empresas de la provincia. La idea inicial fue del jesuita Cándido Gordoia y fue llevada a la práctica por Ignacio Errandonea, iniciando su andadura en octubre de 1956.

En la “Junta patrocinadora” del centro participaron José María Aguirre Isasi, Presidente de la Liga Guipuzcoana de Productores, los empresarios Patricio Echeverría y Victorio Luzuriaga, el Presidente de la Cámara de Comercio, Gregorio Odriozola, y el Presidente de la Cámara de Industria Manuel Rezola (p. 38). Contaba, pues, con el apoyo de las personas más representativas en aquel momento de la industria y del comercio de Guipúzcoa.

El proyecto educativo de Errandonea fue una combinación de enseñanzas técnicas y humanas. El encaje de las materias técnicas y humanísticas no siempre fue fácil. La pujanza y sobrecarga de trabajo de las enseñanzas técnicas y consiguiente pérdida de presencia y prestigio entre alumnos de los profesores de las asignaturas humanísticas acarrearón un desequilibrio en la enseñanza que otros profesores trataron de evitar reforzando las enseñanzas humanísticas. Este debate no se ha resuelto completamente y continúa vivo en la actualidad (pp. 48-49).

Cuatro años más tarde, en 1960, a la “Licenciatura en Dirección de Empresas” se sumaron la de Derecho, primer curso de Ciencias Económicas y la preparación del “Curso selectivo” para las carreras de Ingenieros y Ciencias, cambiando la denominación de ESTE a EUG (Estudios Universitarios de Guipúzcoa) (pp. 52-53). En años sucesivos se fueron añadiendo otros estudios: Filosofía y Letras, Escuela de Mandos Intermedios, Escuela de Idiomas Modernos, Escuela de Teología y Estudios Superiores Vascos, germen de la futura Licenciatura en Filología Vasca.

La nueva sede de la Universidad, que se comenzó a construir en los terrenos de Mundaiz en 1963, supuso la creación de la nueva imagen de estos Estudios Universitarios. Un proyecto innovador del arquitecto Miguel Oriol, basado en unas edificaciones bajas entre las que destacan tres torres de despachos, correspondientes a cada una de las áreas temáticas de la universidad, una en cada vértice del recinto universitario (finalmente se construyeron sólo dos) y en el centro el campanario de la Iglesia, con estructura triangular (p. 94). Dicho conjunto arquitectónico fue reconocido con el Premio Aizpúrua otorgado por el Colegio de Arquitectos Vasco-Navarro (p. 110). Junto a estas construcciones, un aspecto muy cuidado en el campus fue la vegetación en las zonas verdes del mismo, reuniéndose 107 especies de árboles, 105 de coníferas, 153 de arbustos y llegándose a tener 450 especies botánicas en total (p. 113).

Tras los capítulos relativos a la fundación y a la creación del campus de Mundaiz, el siguiente se dedica a las personas que formaron parte de dicha institución, es decir, los profesores, los alumnos y los que el autor califica “los otros”, tan necesarios en cualquier centro educativo (personal de biblioteca, cafetería, centro de cálculo, etc.). Al analizar la evolución de los profesores y alumnos en el campus se observa la influencia del transcurrir del tiempo y de los cambios que se producen en la sociedad.

En cuanto a los profesores, el grupo inicial está compuesto por una mayoría de sacerdotes, siendo los escasos seglares varones. Poco a poco se va secularizando el profesorado y comienzan a formar parte de él algunas mujeres, inicialmente de

forma casi testimonial y en la actualidad llegando casi al 50% del mismo. Recuerda el autor con especial interés a dos de los profesores: Patxi Altuna (1927-2006), académico de Euskaltzaindia, impulsor del euskera, de la licenciatura "Euskal Filología" y divulgador del euskera en el programa "Berbetan" de Euskal Telebista, y José Ramón Recalde, antifranquista, que fue encarcelado en varias ocasiones, fue consejero de Universidades e Investigación en uno de los Gobiernos vascos y posteriormente padeció la violencia de ETA al sufrir un atentado el año 2000 del que se recuperó satisfactoriamente.

En cuanto a los alumnos, las vicisitudes sociales también repercuten en ellos, prueba de ello son el cambio de indumentaria, de los iniciales encorbatados a otros más *sport* en los años siguientes y también las huelgas y los movimientos políticos de los años 70, últimos de la dictadura franquista y primeros de la democracia.

El capítulo final, "Una comunidad viva", aborda los aspectos programáticos y docentes de la Universidad de Deusto, la dimensión cristiana de la misma y la actividad docente e investigadora que en ella se desarrolla. Finaliza diciendo que el proyecto universitario de Deusto se encuentra comprometido con la innovación y la calidad de la enseñanza y desde esos parámetros "el campus de Mundaiz encara sus próximas décadas de vida".

El contenido del libro se complementa con cinco apéndices donde se recogen los miembros fundadores, autoridades académicas, jesuitas de la comunidad, profesores y personal no docente. Una cronología y una cuidada bibliografía completan el libro.

El trabajo es, por lo tanto, completo y riguroso y un material imprescindible para quien quiera conocer la gestación de esta Universidad, pionera en la ciudad de Donostia-San Sebastián, a la que luego se unirían posteriormente las facultades de la Universidad Pública de Químicas, Derecho, Filosofía, Informática, etc. para llegar a constituir el ámbito universitario público del campus de Ibaeta. En la actualidad, ambas universidades, la de Deusto y la pública, se complementan y ofrecen al estudiante guipuzcoano un amplio abanico de opciones para realizar sus estudios universitarios.

Pedro Gorrotxategi Gorrotxategi